

Prefacio del libro *Las aventuras de Tom Sawyer*

Muchas de las aventuras contadas en este libro sucedieron en realidad. Una o dos fueron experiencias propias; el resto las vivieron chicos que fueron compañeros míos del colegio. Huck Finn es un personaje de la vida real; Tom Sawyer también, pero no es una única persona, sino la combinación de las características de tres chicos que conocí, y, por tanto, arquitectónicamente pertenecen al estilo compuesto.

Las extrañas supersticiones que aparecen a lo largo del libro eran muy populares entre los chiquillos y esclavos del Oeste en la época en la que se desarrolla la historia, hace unos treinta o cuarenta años.

A pesar de que mi libro quiere servir de entretenimiento a chicos y chicas, espero que nos sea rechazado por hombres y mujeres con esa excusa, porque parte de mis intenciones buscan permitir que los adultos recuerden con agrado a aquellos que fueron una vez: cómo sentían, cómo pensaban, cómo hablaban y las curiosas tareas que emprendían.

MARK TWAIN, Hartford 1876